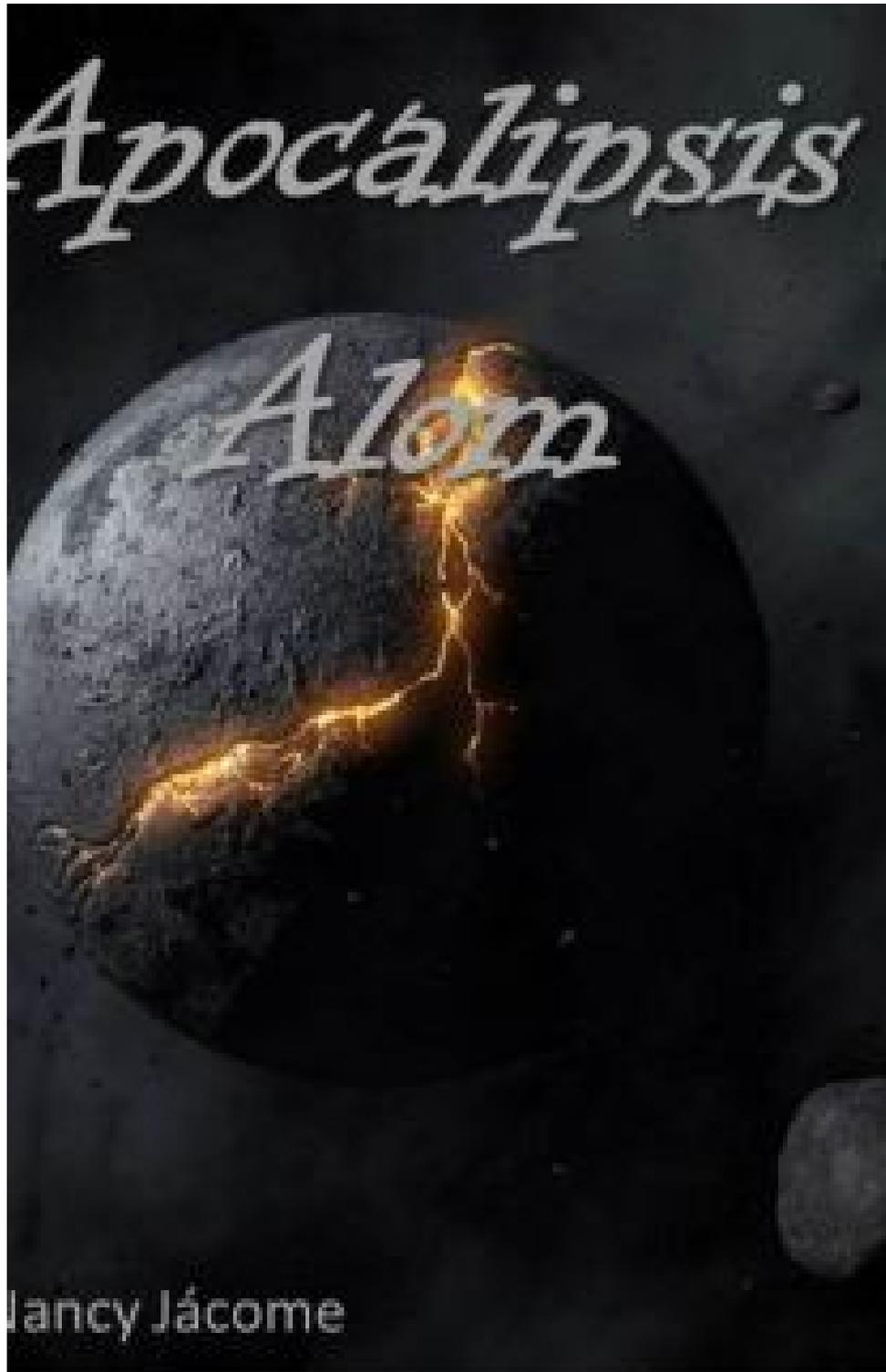


Apocalipsis Alom

Nancy Jacome



Capítulo 1

Pensamientos de los protagonistas de la historia

¿Quién soy yo?, ¿Qué soy yo?, ¿Qué hago?, ¿A quién sirvo?, ¿Para qué sirvo?, ¿Soy un error?, ¿Soy un acierto?, ¿Qué es la vida?, ¿Yo soy vida?, ¿En mi hay vida?, ¿Qué es vivir?, ¿Yo vivo?, ¿Qué es morir?, ¿Yo muero?, ¿Qué es dolor?, ¿Yo siento el dolor?, ¿Yo puedo dar dolor?, ¿Para qué estoy aquí?, ¿Yo puedo decidir?

—si tú puedes decidir

—Entonces los matare a todos

Preguntas de 444 a Mika antes del fin del mundo (Saskia)

Yo no sabía lo que era el dolor, que era amor, no sabía lo que era odio, lo que era la ira, yo desconocía todo aquello que la humanidad me ocultaba; no sabía que siendo como ellos me convirtieron en su arma, en su esclava, en su utilería desechable y cuando me entere. Los mate a todos.

445 antes del fin del mundo (Aska.)

Entendí que fuimos víctimas de los humanos, ellos violaron nuestros cuerpos para obtener placer, masacraron nuestra alma con su corrupción, destrozaron cada parte de nuestro ser para doblegarnos en todos los sentidos y cuando despertamos del engaño nos temieron. Se horrorizaron de su propia creación. Les arranque el corazón de un tajo y se los mostré antes de que los últimos segundos de vida expiraran en su cuerpo, uno por uno suplicaron y uno por uno desaparecieron.

446 antes del fin del mundo (Eliot)

Lloraron por sus hijos, lloraron por sus madres, sus padres, sus esposos y sus esposas, suplicaron misericordia, pidieron perdón a Dios antes de probar el acero de mi arma. Pero no me detuve, no después de ver lo que nos hicieron, nadie de ellos nos apoyó, nadie nos cuidó, nadie nos amó. Todos aprobaron nuestra creación para su salvación, entonces llegaron los Ángeles para calmar nuestra ira y la guerra entre los caídos y ellos, comenzó. Una pelea por el control de la humanidad, una pelea por el control de nosotros. Fue entonces cuando nos dimos cuenta que la única forma de huir de todo era llevar al mundo a su destrucción.

447 antes del fin del mundo (Alejandro)

Éramos un secreto necesario, pero la humanidad no guarda secretos. En este mundo existen personas que busca la verdad con devoción, otras

solo quieren reafirmar lo que piensan es verdad y el tercer grupo es un puñado de personas que informan a otras solo lo que les conviene. Y de nosotros lo único que se dijo fue una gran mentira.

Mi realidad es que este mundo está a punto de colapsar y a mí no me interesa en lo más mínimo.

305 Antes del Fin del Mundo (Galatea)

“La humanidad ha jugado con ustedes, les ofrezco mi mano, mi ayuda para destruirlos a todos, ustedes heredaran mi reino, es un hecho no una promesa. No se apresuren a decidir hoy, tómense el tiempo necesario. Les doy las llaves para entrar y salir de él a voluntad, pero cuando acepten el reinado jamás regresaran a este mundo”.

Belial -

Caí del cielo pensando que sería feliz, pero lo único que encontré fue dolor, hasta que la encontré a ella, sufriendo los caprichos de la humanidad. No sé si algún día encuentre la indulgencia de Dios a mis acciones, a mis pecados. Pero hoy, mi alma solo encuentra calma en su compañía, ella es mi paraíso.

Azazel cuando conoció a 444

Apocalipsis Alom

El murmullo del fin del mundo

Prólogo

Toda historia tiene un principio y debe ser contado. Tal vez me eligieron a mí por ser humano, tal vez creyeron que los entendería. Pero aún hoy, no logré comprender la inmensidad de su odio por la humanidad a la que ellos mismos pertenecen. A veces pienso que ese odio es la cruz que deben cargar durante toda su existencia.

Yo soy el escriba conocido en los primeros tiempos como Metratón, he sido testigo fiel de la vida de cada uno de ellos; desde su nacimiento en el planeta de Alom, el lugar donde fue sembrada la raza humana.

Aquella remota tierra donde se perdió y renació la fe en la humanidad.

En Alom los hombres y mujeres alcanzaron su última etapa evolutiva física y ante la falla de la evolución espiritual; el Creador supremo puso en marcha el apocalipsis, con el objetivo de reiniciar la vida en el planeta.

Tras conseguir grandes avances en la ciencia, tecnología, teología y astronomía. La humanidad se revelo ante su Creador. Encontró la fuerza para el levantamiento en sus aliados Malakah, identificados en estos tiempos como los exiliados del Creador. De acuerdo a los textos del libro de las Revelaciones: los arcángeles que expulsados de su reinado, quienes buscan mantener el control sobre este mundo, sus seres y sus almas.

Así como de los Dows, seres alienígenas provenientes del sistema Beta, específicamente del planeta Zubuk, quienes en su afán de liberarse de la raza conquistadora Ciakar rompieron todos los pactos establecidos por la Federación Intergaláctica ayudando a los humanos con la creación de los seres genéticamente modificados con un inmenso poder.

Tras innumerables guerras que llevaron a la humanidad del planeta Alom casi a su extinción, se firmó el tratado de la "Alianza" en el que los países más poderosos acuerdan un proyecto de cooperación mutua para evitar los posibles escenarios del fin del mundo.

Está escrito en el libro de las Revelaciones del profeta Matuzalen que "del cielo bajarán ángeles para arrebatarse las almas de los cuerpos humanos". Un hecho confirmado por los caballeros exiliados de Dios. En el libro de los Lamentos se detalla "la humanidad se revelara ante su creador y no pudiendo superarlo perecerá definitivamente en el mundo de Alom."

La humanidad echado sus cartas al aire y poniendo su supervivencia ante los deseos de su Creador manipulo su ADN para establecer una serie de Soldados Élite entrenada para matar y dar su vida por la humanidad.

Al final del camino las almas se reunirán. – Metatron

Capítulo 1

Reunión del Consejo Mundial

Bajo las cuevas de Eridu, ubicadas al sur del mundo Alom, existe un complejo militarizado donde se construye el Proyecto Atlantis del que contadas personas tienen conocimiento, considerado el botón de escape para la humanidad, es el secreto más grande del Centro Internacional de Defensa para Catástrofes Naturales, Astronómica. (CIDECA).

La cavidad natural de una enorme cueva es utilizada en su totalidad, para dar refugio a uno de los complejos con mayor seguridad en el mundo. Al

final de las inmensas instalaciones, en la parte más profunda de la cueva se ubica una pequeña sala a la que contadas personas tienen acceso. Un lugar frío, sin ventanas, con una puerta que es la única entrada y salida. La habitación está vestida por un blanco immaculado que proyecta una luz como si fuera día.

En medio de la sala hay una larga mesa negra rectangular con cincuenta sillas negras acomodadas a su alrededor y en ellas están sentados los representantes de las naciones que sobrevivieron a la guerra que llevó a la humanidad casi a su extinción hace 200 años.

Una pantalla líquida se despliega sin interrupciones sobre las cuatro paredes en la que sus observadores pueden ver el escudo del Centro Internacional de Defensa para Catástrofes Naturales, Astronómicas y (CIDECA), una hoja de parra y una figura humana contenida dentro de un mundo, una tecnología ya obsoleta para los nuevos tiempos.

—Debemos considerar que el proyecto Titán podría ser puesto en marcha en nuestra contra —señala con voz alarmante el jefe de la Nación de Angor, uno de los países sobrevivientes de la última guerra —mi infiltrado en el gobierno de los Dows me envía información extremadamente confidencial en la que cerca de 200 fetos híbridos están siendo analizados, debo subrayar que estos fetos no se encuentran contabilizados en las labores conjuntas que estamos realizando

—El general Azazel y el general Mastema manifestaron su descontento desde el primer momento en que supieron nuestra alianza con esa raza, en ese entonces argumentaron que no estábamos preparados para afrontar tales consecuencias—recuerda con voz fría y sin miedo el líder de Chire un anciano decrepito que tiene en su cuerpo más arrugas que estrellas en el cielo

—Desde el principio sabíamos que nadie nos ayudaría sin llevarse algo a cambio, sabemos lo que los Dows quieren de nosotros, prevalecer su raza y mezclarse con la humana; pero no sabemos los planes de los Malakh ¿Qué quieren de nosotros? ¿Por qué nos ayudan? El costo de lo que ellos piden solo lo sabremos una vez superado el apocalipsis—cuestiona la representante de las Naciones Independientes—y no sabemos si estamos dispuestos a pagarlos

—Si lo único que nos une a ellos es el proyecto Evangelio, deberíamos destruirlo—advierte el líder de Guda

—Si nosotros llevamos a cabo esos actos, nuestros aliados podrían volverse en nuestra contra y necesitamos a los Dows para completar el proyecto Atlantis, si todo lo demás falla esa será nuestra única ruta de

escape—interviene el líder de las Naciones Independientes

—Si Atlantis funciona, la raza humana como tal desaparecerá, solo tendrás híbridos- escupe el líder de Angor

—Entonces ambas especies habremos encontrado una forma de sobrevivir—repone el líder de las Naciones Independientes

—No debes olvidar las palabras escritas en el libro de los lamentos “la humanidad se revelara ante su creador y no pudiendo superarlo perecerá definitivamente en el mundo de Alom”. Tal vez si los destruimos aún podríamos llegar a un acuerdo con el Creador y obtener su perdón—propone el líder de Guda

—Y dime ¿Dónde lo has visto?, tenemos muchas profecías escritas algunas nunca se cumplieron y quieres que confiemos la destrucción de todo un programa solo por las palabras de un libro ¡hay millones! Invertidos en ellos, su destrucción es simplemente inadmisible—repite el líder de las Naciones

—Es necesario detener a los soldados Élite—irrumpe el representante de Eremos que permaneció en silencio escuchando el debate sus homólogos—El proyecto Titán nos liquidará incluso a nosotros, cuando son expuestos a gran presión pierden el control y son altamente explosivos, no me cabe duda que los Dows los quieren para fusionar nuestras razas, pero lo que buscamos señores es ante todo que la raza humana sobreviva!—el líder se levanta con energía sacudiendo las manos para continuar su largo discurso, lleno de alarma—he investigado a Los Malakh y sus intenciones no son precisamente salvar a la humanidad, ellos solo quieren a los Élite.

Sobre las pantallas de las paredes aparece información altamente clasificada que los integrantes del Consejo observan detenidamente.

El primer video que aparece en la pantalla la de una chica en un cuarto blanco matando con sus manos a los guardias y a los científicos que la analizaban. Los datos que indica en la parte inferior de la pantalla son Élite: Omega-444, Día. 09 Septiembre 5014, Status información: Clasificada. Otra imagen asalta la pantalla con datos del Élite Omega-445 Día 25 Octubre 5014, Status información: Clasificada. Es una habitación oscura, en las penumbras se ven dos siluetas y una pequeña niña parada encima de una de las figuras arrancando la cabeza, mientras la otra intenta desesperadamente abrir la puerta. En una jornada de trabajo que les lleva una semana de encierro absoluto y serias discusiones los integrantes del Comité llegan a una solución posible para evitar el gran poder que han puesto en manos de seres no humanos.

Capítulo 2

Huida

Me despierto sobresaltada de mi sueño y aun no comprendo que sucede, se escucha un fuerte ajeteo de gente moviéndose y murmurando en los pasillos, me asomo por la ventana de la puerta, veo a los grupos de choque derriban el complejo, se infiltran en el sistema, veo humanos dentro del edificio con playeras y sudaderas negras que dicen Apostasía. Uno de ellos abre la puerta de mi habitación.

— ¡Eres libre sal y vive!— me grita y se desvanece en el caos que inunda los pasillos.

El humo invade el lugar y los pasajes están repletos de soldados que sale de sus habitaciones. El foco de alarma prende en rojo, los intercomunicadores están apagados, nadie da órdenes. ¡Necesito órdenes!, ¡no sé qué hacer! Nuestros líderes no se ven por ningún lado. Los busco con insistencia pero no logro ver a nadie, los guardias que nos vigilan tampoco están.

El muchacho llamado 335 de dos metros de altura y cabello negro rompe una de las ventanas que da al patio, los otros soldados imitan su acción y rompen los cristales para escapar al verde pasto y el negro cielo. Siento que alguien me sostiene con fuerza por codo y me guía por uno de los pasillos, veo correr gente con playeras negras, en contra de nosotros, me tropiezo con nuestros celadores que están tirados en los pisos ¡muertos! ¿Por qué están muertos? Estoy a punto de caer pero él me sostiene con fuerza y de un tirón estoy de vuelta en pie.

Pasamos frente a las habitaciones de mis compañeros, todos están perdidos, no saben a dónde dirigirse, apenas podemos ver con el humo enardeciendo nuestros ojos. Él da vuelta para encaminarse por los largos pasillos y me arrastra fuera del complejo pasando con rapidez por uno de los jardines. Cuando estamos lo suficientemente lejos se detiene y veo a lo lejos el patio donde se encuentran todos reunidos, mirando cómo se quema el edificio y esperando órdenes.

— ¡Ya me puedes soltar!—le grito mientras me detengo a observar a mis compañeros

Él hace lo que le pido sin decir palabra, permite que me quede unos instantes, solo para ver cómo llegan helicópteros del ejército Eremos y Guda, que disparan con armas que desconozco a mis compañeros. Todos caen muertos, unos tratan de huir pero los siguen, otros se quedan quietos sin rechazar el ataque, alcanzo a ver que unos más logran fundirse con la maleza, un grupo de soldados con la insignia de Anarquía una organización que nunca ha estado de acuerdo con nuestra existencia

los sigue con armas y detrás de ellos también va la primera generación de soldados élite seres deformes con gran capacidad de rastreo y destrucción.

— ¿Nos están exterminando?—le pregunto al extraño

— ¡Tengo que sacarte de aquí! sígueme—me indica con voz grave

Giro sobre mi eje para verlo, pero ya lo conozco, a la luz de la luna es muy apuesto, alto de aproximadamente de dos metros de altura, tez clara, mandíbula fuerte, nariz afilada, cabello negro y tupida barba en forma de candado, sus ojos negros muestran preocupación, su mano extendida hacia a mí se mantiene en el aire, es larga, grande, con cicatrices en ella. La miro un instante y la tomo con fuerza.

Caminamos muy rápido en algunas partes trotamos, me insiste en que vaya más rápido, mi velocidad no le parece suficiente, calculo que llevamos cien metros recorridos cuando un golpe llega por mi espalda, me lanza lejos por el aire, su mano me suelta y aterrizo con la cara hundida en la tierra. Instintivamente me levanto y sacudo la suciedad de mi rostro, al parecer arrojaron una bomba a las instalaciones. No tengo necesidad de buscarlo él aparece frente a mí, sostiene mis manos en las suyas las examina, las suelta y sujeta mi rostro también lo examina, pero su mirada se topa con la mía y me ofusca la preocupación que reflejan sus ojos.

Él mucho más alto que yo me toma de los hombros gira mi cuerpo, y siento un filo cortar mi cuello por la parte de atrás, duele pero fuimos entrenados para tener un alto umbral al dolor, con el cuchillo retira algo de adentro de mí. Me hace rotar de nueva cuenta y frente a mis ojos destruye un pequeño dispositivo gris.

—Si llegas a encontrar a tus compañeros haz lo mismo, es un dispositivo para localizarlos en cualquier parte del mundo, si los destruyen nadie podrá encontrarlos ¿me comprendes?— cuestiona con autoridad

-Sí

—Debemos seguir corriendo—anuncia con voz grave Azazel

Él es uno de los Generales del CEDETEDEMU una organización perteneciente al proyecto Titán, tiene un rango más importante, pero ante nosotros solo utiliza ese nombramiento. El aire comienza a mezclarse con olores a químicos, la nariz comienza a picar y los ojos a irritarse. Me insiste que continúe corriendo por unos cinco kilómetros más hasta topar con una carretera vacía resguardada por árboles muy altos. En medio del río de cemento esta la figura de un hombre que emite de su cuerpo una luz blanca, tranquilizadora, es alto de tez apiñonada, cabellos de azafrán y ojos miel, tiene la misma estatura que el general, sus pantalones son de

lino blanco del mismo color que sus zapatos y lleva una camisa nieve remangada, que acentúa sus fuertes brazos. A sus espaldas un par de alas color esmeralda. Azazel se detiene frente a la figura, yo la miro asombrada jamás había visto algo así.

¡Hola hermano!— saluda el hombre alado

—Mikail, ¿Qué haces aquí? Aún no es el momento—responde Azazel

El hombre me regala una tierna sonrisa y en mi mente escucho las palabras tranquila todo está bien, no te preocupes. Hasta ese instante no me había percatado que mi corazón repicaba con fuerza pero no del cansancio de haber salido de aquella pesadilla sino más bien por la presencia de esta figura, este hombre que se ve tan sereno, pero tan peligroso y enigmático a su vez. Siento la mano de Azazel tomando la mía, la aprieta con fuerza, y miro su perfil que no desvía su vista de nuestro adversario.

—Deja que ella se vaya—exige

—Ella aún no me interesa—responde Mikail— su destino aun no me ha sido informado

— ¡Corre, corre lejos y no te detengas!, no tomes las carreteras, toma los bosques, donde no haya gente, tu última orden es sobrevivir, mátalos a todos si para ello debes hacerlo— me ordena el general

Me extiende un arma como las que acabo de ver, de la cual desconozco que tipo de reactor usa, pero al parecer se disparan como las de plasma y saca de su pantalón negro un fajo de billetes. Una luz blanca invade mi cuerpo, mis pantalón, mis botas y mi playera verde olivo desaparecen, en su lugar hay un pantalón de mezclilla, una camisa rosa palo, una chamarra y tenis color negros

—Un regalo de mi parte, te dará ventaja—me dice Mikail

— ¡Vete!—me grita Azazel

Mi cuerpo obedece comienzo a correr sin parar, más rápido de lo que corrí minutos antes, tal vez más asustada por la inmaculada figura que por el temor de la cacaería emprendida contra nosotros. El amanecer comienza a vislumbrarse entre la copa de los altos árboles y calientan un poco mis mejillas, con el cielo develando mejor mi camino. Llego hasta un riachuelo que atraviesa el espeso bosque me detengo para tomar agua, encuentro una hoja de árbol lo suficientemente grande para construir con ella un recipiente para retener el vital líquido. El hambre comienza a roer mi estómago. Busco entre los arboles frutos para saciar el apetito pero encuentro muy poco. El agua del rio es fría, aun así me meto a bañar para

limpiar mi cuerpo de la noche anterior y enjuagar las pequeñas heridas que me hice con los arbustos, aunque ya casi está curado. Me quedo desnuda sobre las piedras que resguardan el río esperando que los rayos sol sequen mi cuerpo, son pocos los que llegan pero entre ellos y el frío viento que azota la colina, el agua desaparece, me pongo la ropa que me ha dado Mikail, la chamarra realmente es muy abrigadora, meto la mano al bolsillo para calentarme pronto y en uno de ellos encuentro una cadena con una dije de extraña forma. No dudo en colgármela del cuello, si me la dio ese ser, alguna ventaja deberá darme al igual que las ropas. Camino para ocultarme detrás de los árboles no puedo estar tanto tiempo al descubierto, se escuchan los helicópteros en el área. Camino siguiendo la corriente del río, porque sé que hacia donde fluye debe haber civilización y puedo encontrarme con una carretera, estoy bastante alejada del complejo y mis nuevas ropas me quitan de la visión del enemigo por el momento.

— ¡Cuatrocientos cuarenta y cuatro!— una voz femenina me grita entre la maleza

Volteo y veo a 445 caminando aun con el uniforme puesto y señales de heridas, ella fue una de las que luchó por su vida, los rastros de sangre reseca en su rostro combinada con restos de mugre, de humo son muestra de su voluntad de vivir. Ella siempre fue un poco más rebelde que todos los demás. Regreso sobre mis pasos para ayudarla.

— ¿De dónde sacaste esa ropa?— exige saber

— Me la regalaron ¿Cómo me reconociste?— le reprocho

— ¿Ese andar lo reconozco donde lo vea, por qué crees que soy tan buena en reconocimiento?, nadie puede cambiar su forma de andar – me responde la chica de cabello castaño y ojos cafés.

Asiento a su respuesta, tiene razón son de las pocas cosas que podemos modificar. La ayudo a sentarse al pie de un árbol, luce muy cansada y maltrecha.

— ¿Te siguieron?— le pregunto para cerciorarme si debemos movernos rápido o si contamos con algo de tiempo para ponernos al corriente

— No, nadie me vio escapar creo que tuvimos más suerte aquellos que corrimos por nuestra cuenta que quienes se fueron en grupo. Pero no creo que estemos fuera de peligro, bueno al menos yo, tú ya traes camuflaje
— me dice señalando mis prendas

— Un amigo del General Azazel me dio la ropa y el mismo general me dio

algo de dinero para poder sobrevivir en la ciudad

— ¡Vaya! Hizo lo que le pedí—dice con emoción

— ¿Qué dices?—le pregunto

—Cuando me saco del complejo me dijo si tenía más amigos a quienes rescatar le dije que tú y salió corriendo en cuento le dije en que sector estabas

— ¿Por qué me elegiste a mí?

—Porque ya hemos hecho equipo en otras actividades y contigo es con la que mejor me acoplo como compañera, tienes una capacidad de supervivencia impresionante y te adaptas rápido a las circunstancias—me contesta

—Bueno lo mejor será ocultarte en algún buen lugar, para que descanses y yo pueda ir a comprar comida y ropa—le señalo percatándome de que si ella con sus heridas a llegado tan lejos, tal vez los demás puedan hacerlo

—Ya estamos cerca de la ciudad si caminamos un poco más la encontraremos —me informa

— ¿Cómo estas tan segura? le pregunto dudosa de sus conocimientos

-El general Azazel también me ayudo una vez, cuando uno de los altos mandos entro en mi habitación y tomo mi cuerpo, el llego tarde pero no tanto como para no ver lo que pasaba y golpearlo hasta casi dejarlo muerto. Al día siguiente autorizo mi salida a la ciudad y me llevo a un lugar que llaman café y a un parque, me dijo que nadie podía hacer ese tipo de cosas conmigo y que mis órdenes eran matar a quien lo intentara si por algún motivo alguien más lo volvía a hacer. Desde entonces he salido en varias ocasiones del complejo acompañada por él. ¿Ves aquel puente a lo lejos? —Me señala con la mano- Ese es el que cruzamos para llegar a la ciudad, hay que caminar un poco más ahí abajo me podré ocultar.

-El General me dijo que retirara el dispositivo de localización que llevas en tu cuerpo

-Ya lo hizo él antes de sacarme del complejo- me responde

Después de darle agua y cubrir nuestras huellas en el lugar, la ayudo a ponerse de pie y seguimos caminando, siempre procurando no dañar la naturaleza para que no puedan encontrar nuestro rastro, en algunas partes entramos caminamos por el agua. Casi al anochecer llegamos abajo del puente, el frio comienza a sentirse y cala los huesos, pero nos

acomodamos en uno de los recovecos de la vieja estructura donde la humedad se asienta, pero el viento no puede llegar. No podemos prender fuego, así que nos acurrucamos juntas para dormir, omito decirle sobre Mikail aún no se si fue mi imaginación o en realidad sucedió.

Capítulo 2

Capítulo 3

Alerta Negra

La alerta ha sido emitida y los cazadores ahora son los perseguidos, son la presa de los humanos. Vivimos en la última era del mundo que conocemos. Los últimos días. El apocalipsis. Pero no así el fin de los tiempos.

Y yo aún no sé quién soy yo y quien es mi enemigo. Los humanos nos llaman clones, aberraciones de la naturaleza, transgénicos, abominaciones, los elegidos, la esperanza, la semilla del mal, los hijos del Belial, los enemigos del Creador. Pero yo no sé quién es el Belial y sigo desconociendo quien es el Creador.

Escape de casa ¿casa? ¿Se le puede llamar así?, desde mi creación viví en el Tártaro, una instalación creada por los países más ricos del mundo para construir armas biológicas y tecnológicas que le permitan enfrentar los diferentes desastres que pueden llevar a la tierra a su destrucción.

Nosotros pertenecemos a la rama de biotecnología, fuimos creados bajo el programa Evangelio, un total de 499 elementos se construyeron. Yo pertenezco a la serie 400 de la edición Omega la última realizada por el hombre, me llaman 444-Omega, mis compañeros se dirigen a mi como Soldado 444.

Somos lo último en tecnología biogenética, nuestras habilidades físicas sobre pasan las de un humano en su mejor condición, nuestro cerebro es más despierto, resolutivo. Desde nuestra creación somos entrenados en combate, reconocimiento, estrategia, supervivencia y otras funciones que sirven a diferentes cometidos según lo decidan nuestros generales.

En los próximos cinco días cumpliremos quince años de creación y pronto nuestra participación en la gran guerra por la humanidad. Estamos listos eso han dicho nuestros creadores. Y ahora todo lo que conozco se desvanece frente a mis ojos y desconozco para todo aquello que alguna vez me prepararon.

El 445 y yo sobrevivimos el primer día con el estómago vacío, por lo que el hambre comienza a hacerse notar, pero bien sabemos que estamos capacitados para sobrevivir hasta una semana sin alimento. Sin embargo sentirlo fuera de un entrenamiento es muy diferente. Calculo que sea medio día, para no llegar tan temprano al pueblo, pero tampoco demasiado tarde. Le entrego el arma que me dio el General Azazel por si alguien la encuentra. El 445 me da una basta y detallada explicación de lo

que encontrare cuando llegue, me dice que trate de imitar las actitudes de las muchachas que vea en los centros comerciales y que compre una mochila, para ocultar todo lo que consiga de esa forma me veré más normal.

Cuando llego noto que la gente está asustada por la explosión que se ha suscitado en el complejo, camino con la mirada en el suelo para que no puedan ver fácilmente mi rostro, desconozco si me puedo topar aquí a alguien que sepa que cosa soy. Veo a unas chicas de mi edad entrar a una tienda de ropa y las sigo. Ellas están muy alegres y se prueban blusas y pantalones, llegan a una sección de bolsas y mochilas y entonces comprendo totalmente lo que el 444 me dijo. Ellas se refieren a sí mismas con nombres, si queremos mimetizarnos con la población entonces también deberemos tener nombres.

La dependienta me pregunta si necesito ayuda, yo elijo unas playeras y unos pantalones. El 445 tiene casi mi misma complexión, solo que ella es un poco más alta, por lo que no habrá mucho problema con la ropa. La chica hace una pila con lo que le he dado y me la pasa una por una para que me las pruebe, me dice cual se me ve bien y cual mal.

-¿No eres muy adicta a la moda verdad? –me pregunta con una sonrisa

-La verdad no- le respondo aunque no sé muy bien qué quiso decir con esa palabra

Me enseña varias bolsas para completar mi atuendo, pero recuerdo las palabras del 445, "no compres todo en una sola tienda o llamaras la atención", así que solo me llevo las blusas y los pantalones. Las chicas que sigo comienzan a retirarse hablan de ir a otra tienda y yo muy sigilosamente voy detrás de ellas.

Entramos en otro local muy diferente, en este venden accesorios y bolsas. Me hago con una mochila en la que entre todo, además compro una bolsa negra y una café que se cruzan por un lado. Veo con atención una cadena dorada con una cruz de dije, hay otra con un corazón, pero encuentro una que tiene varias cadenas de las que cuelgan un corazón, una cruz, una llave y un pequeño pájaro, decido comprar una para mi compañera y unos aretes discretos que me ofrece la dependienta, me enseña otros que combinan con el collar que traigo puesto.

-Usted sabe que es la figura de mi cadena- le pregunto

-Es el árbol de la vida- me contesta

-¿el árbol de la vida?- ella asienta con la cabeza y me da la suma total de

mi compra

Pago la cuenta y guardo todo lo que acabo de adquirir en la mochila, aunque dejo fuera la bolsa negra en la que pongo el dinero, camino por la ciudad en busca de comida, pero encuentro un café internet, entro y pago por usar una máquina.

Pongo en el buscador árbol de la vida y me aparece una respuesta muy extraña en la que la pagina informa que la figura del árbol de la vida está compuesto por diez esferas de nombre sefirot y veintidós senderos, cada uno de los cuales representa un estado que acerca a la comprensión de Dios y a la manera en que él creó el mundo. Más adelante dice que esta figura representa un mapa de la creación de Dios.

Escribo el nombre del Centro Internacional de Defensa para Catástrofes Naturales y Astronómicas y aparecen las noticias que la instalación del Tártaro, fue víctima de grupos terroristas, que implantaron una bomba. Los reporteros aseguran que no hubo muertos, sin embargo se ha emitido una lista de los probables responsables del ataque, toco la pantalla para ver las imágenes. ¡Y me quedo perpleja!, no es posible somos nosotros, mi rostro aparece en la pantalla, también aparecer el del 445, 446, 447, 448, 449, 300 y del 305. Entonces estos son los que sobrevivimos, ¿habrán matado a los demás? Busco más información pero todo lo que dan es falso o datos sin sentido.

Reviso las fotos de la conferencia de prensa y advierto la presencia del General Azazel en una de ellas, detrás del presidente de la Confederación de la Defensa de las Naciones. Lo acompañan otros tres generales de igual rango que él y Mastema. El presidente anuncia la puesta en vigor de la Alerta Negra, somos considerados seres de alto peligro y nadie nos debe atacar, solo se deben retirar de donde estemos y llamar al teléfono 969696 en cualquier parte del mundo este número servirá para dar el reporte de nuestro avistamiento.

Cierro las páginas de la computadora y saco una de las camisas para limpiar todo lo que toque con mis manos, me retiro del local sin llamar la atención. Al parecer no todos se han enterado de la alerta aun, el chico del ciber café no pone atención en mi rostro. Llego a otra tienda en la que veo gafas negras para el sol, gorras y más accesorios. Compro dos pares de lentes y dos gorras. La chica me ofrece un paquete de pupilentes que dice están limpios porque nunca los uso y quiere venderlos para recuperar su inversión unos son azules y los otros verdes. No lo dudo y los compro, el perfecto camuflaje ha llegado sin buscarlo y si esta chica me los vende sin ticket mucho mejor así nadie sabrá que los compre. Entro a un centro comercial, donde adquiero tinte para cabello, en tonos negro y castaño. Compro comida, también algunas revistas de moda y el periódico del día.

Regreso al anochecer, esta vez llevo una lámpara conmigo, afortunadamente ella sigue ahí y nadie se ha percatado de nuestro lugar.

—Tardaste mucho— me reclama

—Comprar es muy tardado—le respondo—pero traigo noticias muy graves, nos acusan de haber atacado el centro y están en alerta negra

— ¿Nosotros atacar el centro?—su cara refleja angustia y confusión

— ¡Sí! nosotros, del 444 al 449 estamos en la lista de buscados, al igual que el 300 y 305.

—Eso quiere decir que solo nosotros sobrevivimos- replica

—No sé, podría ser esa una opción,- le respondo mientras vació las maletas- compre comida preparada para hoy, pero traje también alimentos para un largo viaje.

El 445 baja al río para enjuagarse el cuerpo, cuando regresa le tengo ropa limpia lista, me copio el atuendo de una revista y logro imitarlo con la ropa que he comprado.

—Traje barniz de uñas

— ¿Eso para qué?—me pregunta con gran duda en su rostro

—Las chicas que seguí compraron estos colores y los traían en las manos—le respondo

— ¡ah! entonces lo usaremos

—Y traje unas revistas, usan nombres, no usan números para referirse a ellas

Revisamos las revistas en busca de nombres, me dice que a mí me queda el de Saskia y ella se pone el de Anelisse, revisamos el periódico para ver novedades, saber qué es lo que acontece en el mundo y así poder responder a preguntas comunes de la población. Preparamos nuestro camuflaje ella se tiñe el cabello de negro y se queda con los pupilentes azules, yo uso el castaño, con los ojos verdes. Le informo todos mis descubrimientos y concordamos en que solo nos queda mimetizarnos con la gente y sobrevivir hasta que sepamos un poco más. Reparto con ella la mitad del dinero que me dio el General Azazel así como la mitad de la comida aunque realmente es poca. Al amanecer del tercer día vamos a una tienda de teléfonos celulares, compramos uno cada una con nuestros

nuevos nombres y nos separamos, cada una con un destino diferente.